

The background of the cover features large, bold, black letters 'W', 'M', and 'V' that are partially cut off by the edges of the page. These letters are arranged in a way that they appear to be part of a larger, repeating pattern.

# Tiempo de Revueltas

## cuatro: nota roja y sentido trágico

[LA FIRMA DE JOSÉ REVUELTAS]

JOSÉ MANUEL MATEO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS | CENTRO DE ESTUDIOS LITERARIOS  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO | MÉXICO 2018

# Índice

<i>Liminar</i>	
Móviles, tentativa	7
<i>Primera</i>	
«Pienso muy lejos»: nota roja y sentido trágico en manos de José Revueltas	21
<i>Segunda</i>	
Día a día aparece más clara la naturaleza psico-patológica de G. Cárdenas Hernández	75
Mi hijo será el último en juzgarme. Patético relato de sus crímenes hace la filicida	81
Gregorio Cárdenas Hernández, motivo de una acalorada disputa de médicos especialistas	89
<i>Tercera</i>	
Apostillas	111
<i>Bibliografía</i>	127

## Móviles, tentativa

**T** tiempo de revueltas: época de alboroto y sedición, de riña y de pendencia; turno de la inquietud, la duda, el azoro; ocasión para el disenso y la mudanza, para torcer y confundir las cosas, para conmovier y alterar los ánimos. Sí, pero también: momento del examen, fecha de la imaginación, lapso para fantasear y discurrir, tiempo de volver sobre los pasos, de *dar vuelta* a las cosas *sin darles la vuelta*, de dilatarse pensando, de instalar una magnitud física para meditar de nuevo lo ya reflexionado: Tiempo de Revueltas...

La constelación de significaciones que asumió el diccionario en 1803 en torno al concepto *revuelta* se antoja como el muy anticipado anuncio de una escritura que sería intrincada y compleja: una tentativa circular que no pretende inscribir el tiempo del origen en el tiempo histórico sino reconsiderar lo escrito, lo dicho y lo pensado mientras la escritura misma sucede... Sin embargo, apenas se despliega, cualquier definición se vuelve insensata cuando se desea condensar en unas líneas la obra de José Revueltas: apenas si nos aproximamos a señalar su sitio cuando la pensamos como una literatura de dimensiones geológicas, astronómicas, terrenales, históricas, humanas... Un siglo después, en 1914, el diccionario había

llevado muchas de sus acepciones de la forma femenina del sustantivo a la neutralidad del infinitivo, entre ellas, nada menos, la que asemeja la *revuelta* con la *meditatio*.<sup>1</sup>

El presente trabajo se incorpora a una serie que, precisamente, comienza a bordear los terrenos donde Revueltas hace de la relectura y el examen su motivo y el impulso de su escritura; a veces también su tema. Al principio, los términos de la tarea que nos habíamos fijado consistían en preparar una selección amplia que diera cuenta de la multiplicidad de géneros (subgéneros, dirán algunos) y cuestiones que Revueltas supo llevar al terreno del ensayo. Sin embargo, en el camino fue quedando claro que esa pretensión antológica resultaba impracticable, por la extensión de algunos de los escritos seleccionados y porque difícilmente podría establecerse una serie ilustrativa de los intereses de Revueltas como ensayista. Durante la lectura de las obras completas se manifestó, además, una nueva certidumbre: tratar de hacer una antología del trabajo ensayístico de Revueltas era tanto como proyectar un resumen del siglo xx. Por estas razones, la idea de perfilar una compilación fue quedando atrás y en su sitio comenzaron a crecer los comentarios y las notas. Se puede decir también que *la idea de la selección excluyente* (el antólogo siempre se disculpa porque, contra su voluntad, algo quedó fuera) *dio paso*

1 “Revuelta. El acto de discurrir o meditar sobre lo que ya se ha reflexionado. *Meditatio*”. Véase el *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso*, 4ª edición, Madrid, Viuda de Ibarra, 1803, en Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española, consulta en línea: <<http://buscon.rae.es/ntlle/Srvl.tGUIMenuNtllle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>>, 1 de septiembre de 2013.

*a la reunión sucesiva sin límites precisos.* La estrategia nos ayuda a no darle la vuelta a la tarea de intentar una aproximación al siglo xx, pues, en efecto, la obra entera de Revueltas es una exploración crítica de ése que a un tiempo es el siglo de los procesos de Moscú y el siglo de la revolución de octubre, condensación binaria que no sólo puede aplicarse al mundo (¿perdido?) del comunismo sino al mundo (¿extraviado?) de las democracias (un ejemplo: nunca se habían vigilado tanto como ahora las fronteras ni se había traficado con quienes migran con la saña de las últimas décadas... la circulación de la información tampoco ha corrido mejor suerte en el *mundo libre* de hoy, siempre listo para la censura).

Tiempo de Revueltas: ocasión para insistir de nuevo en más de una materia; para ejercer la crítica de un siglo que no se ha desvanecido.

*La reunión sucesiva* por la que optamos consiste en ocuparnos cada vez, en un volumen distinto, de un ensayo de Revueltas, con una extensión mayor de la que permite una revista, aunque tal vez menor de la que suponen los estudios. Siempre que sea posible, se incluirá la versión íntegra del texto de referencia, o bien un fragmento que ayude a establecer las coordenadas en las que se desplazan nuestras consideraciones. Así, al título general *Tiempo de Revueltas*, seguirá en cada caso un subtítulo propio del tema en cuestión y que a la vez indicará los nombres de esas otras voces con las que nuestro escritor polemizó o entró en diálogo. Nuestra aproximación al siglo no será por tanto una recapitulación de ideas y posturas individuales, sino un modo de *hacer presencia* en mitad de la inteligente, plural y apasionada conversación que Revueltas sostuvo durante cuatro décadas.

A diferencia de los primeros tres volúmenes que forman nuestra serie, en esta ocasión no presentamos a Revueltas frente a otra figura intelectual o literaria del siglo xx. No obstante, sí comenzamos por confrontar a Revueltas con la imagen que de él se ha construido como reportero de nota roja, aun cuando, hasta donde ha sido posible averiguar, sólo firmó *tres notas* de este tipo, dos sobre el mismo caso, y las tres fueron publicadas en *El Popular* durante el mes de octubre de 1942. Si sólo fuera por las notas efectivamente firmadas podríamos decir que se ha sobredimensionado el papel de reportero de nota roja que se atribuye a Revueltas; en cambio, si atendemos a la incorporación de ese género del periodismo *en la obra narrativa*, es claro que trabajos como los escritos por Sonia Peña comienzan a “articular cabalmente esa faceta del polígrafo con el conjunto de la obra”, como lo solicitaba Jorge Fuentes Morúa hace quince años.<sup>2</sup> Pero todavía cabe añadir, me parece, algo más: aun cuando Revueltas sólo firmara tres notas de este género, el breve conjunto vale como ejemplo periodístico y literario a la vez. No interesa por ello insistir demasiado en los dichos de quienes se han dedicado a estudiar la obra de Revueltas en este aspecto, sino emprender un ejercicio de lectura a partir de las notas *publicadas* en 1942. Y subrayo el participio porque, si bien se ha revisado el archivo de José Revueltas resguardado en la Benson Latin American Collection, de la Universidad de Texas, en Austin, para tratar de localizar alguno de los originales, antecedentes o apuntes de esas colaboraciones, lo que interesa realmente es volver a poner en

2 Jorge Fuentes Morúa, *José Revueltas: una biografía intelectual*, p. 254.

letra de imprenta (así sea electrónica) lo que el público o los lectores de *El Popular* tuvieron a mano. Digamos que se trata de leer y dar a leer *eso* que en otro tiempo alguien más pudo haber leído. Por ello, más que pretender la  *fijación del texto*, lo que interesa generar es  *un orden de lectura*, sin duda artificial, porque tendremos la reproducción de las palabras pero no la materialidad de la impresión de negro sobre blanco ni el formato que obliga (o invita) a extender los brazos... pero justamente se trata de confiar en lo que una nueva disposición de la materia verbal puede proporcionarnos como experiencia literaria.

Así, el volumen que tiene el lector entre las manos ofrece de entrada el producto de nuestra propia experiencia de lectura, que parte de tomar las tres notas escritas por José Revueltas en 1942 como un solo  *cuerpo* donde lo ingobernable del azar termina por aliarse con un empeño significativo: si las tres notas firmadas por Revueltas se leen en orden cronológico veremos que el escritor no hace un reportaje de los casos por simple contraste o interés en los perfiles psicológicos (algo en lo que ha insistido Álvaro Ruiz Abreu, por ejemplo), sino que confronta intencionalmente dos historias (la del multihomicida de mujeres, Gregorio Cárdenas Hernández, y la de Ricarda López Rosales, mujer que dio muerte a sus dos hijas a causa de la miseria y el abandono en que las tres vivían) como extremos de una dialéctica del crimen (no presente sino proyectado en el porvenir) cuyos momentos están marcados por la mujer como sujeto de la violencia: las mujeres víctimas del homicida masculino, las niñas víctimas de la madre, la madre  *asesina* porque es víctima de la miseria y el abandono de los hombres... e incluso el